

Avance del estudio de los hallazgos arqueológicos realizados durante las actuaciones en la zona 2 del plan eólico valenciano en la comarca dels Ports

David Vizcaíno León*

Resumen

La ejecución del Plan Eólico Valenciano (PEV) a puesto de manifiesto en la comarca dels Ports (Castellón) la existencia un numeroso grupo de asentamientos prehistóricos y protohistóricos, algunos de los cuales ya se encontraban inventariados, mostrando una ocupación muy antigua de esta comarca interior. A dicha comarca corresponde las zonas 1, 2 y 3 del PEV, cuya obra ha sido efectuada por la empresa RENOMAR S.A. En la zona 2 es donde se emplazan los parques de la Muela de Todolella, Refoyas y Manzanera. Los dos primeros son los que nos interesan destacar en esta nota y de los que hablaremos en las líneas siguientes. Los yacimientos localizados en ellas abarcan desde el final del paleolítico hasta la época islámica.

Résumé

L'exécution du Plan Éolien Valencien (PEV) a mis en évidence dans la contrée dels Ports (Castellón, España) l'existence un nombreux groupe d'installations préhistoriques et protohistoriques, certains d'entre lesquels trouvait déjà inventoriée, en montrant une occupation très antique de cette contrée intérieure. La dite contrée correspond a la zona 2 du PEV, dont l'oeuvre a été effectuée par l'entreprise RENOMAR S.A, où sont assignés les parcs de la Muela de Todolella, de Refoyas et de Manzanera. Les premiers deux sont ceux qui nous intéressent se faire remarquer dans cette note et dont nous parlerons dans les lignes suivantes. Les gisements trouvés (localisés) dans elles embrassent de la fin du paléolithique à l'époque islamique.

Los parques de la Mola de Todolella y Refoyas están ubicados en el extremo noroccidental de la provincia de Castellón en los municipios de Todolella, Olocau del Rey y Forcall, limitando con la provincia de Teruel (Bordón y Luco de Bordón). Se trata de una alineación montañosa de orientación suroeste-noreste, perteneciente a la cordillera Ibérica que se extiende al norte de la sierra de Gúdar a la altura de Tronchón (1779 metros en la Muela de Monchén) y se prolonga hasta el valle de confluencia

de los ríos Guadalope - Bergantes en Aguaviva (menos de 500 metros). Dicha alineación la componen la sierra Manzanera (1248 metros), la Mola de Todolella (1138 metros), la sierra de la Menarella (1129 metros) y la sierra de los Mojones (949 metros) y constituye una divisoria entre los valles de los ríos Bordón-Guadalope al oeste y los valles de los ríos Cantavieja-Bergantes hacia el este. Es una zona de paso entre el valle del Ebro, la costa del Maestrat y la sierra de Gúdar, atravesada por

* Arqueólogo EIN Mediterráneo. <dvizcaino@einsl.com>

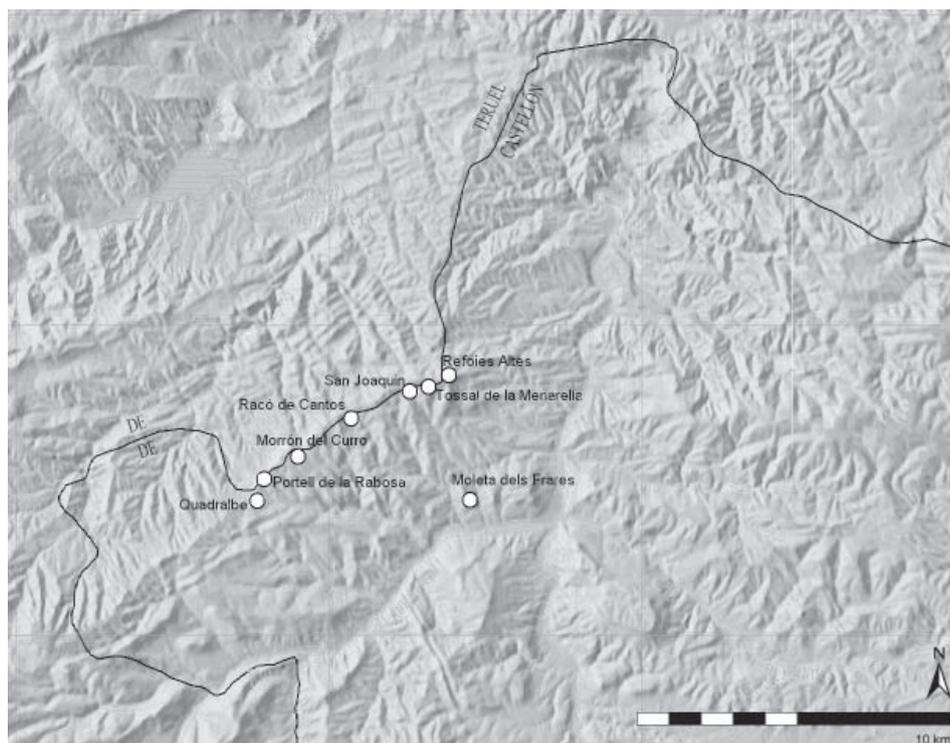


Figura 1. Ubicación de los diferentes yacimientos comentados en el texto y su relación con la Moleta del Frares/Lessera.

numerosas veredas ganaderas de trashumancia y caminos históricos que unían las poblaciones del entorno.

Como paso previo a la instalación de los aerogeneradores ha sido necesaria una amplia labor de recopilación de datos en la que han participado un numeroso grupo de profesionales, que desde un punto de vista interdisciplinar han llevado a término la prospección, excavación y estudio de los yacimientos implicados. En estas líneas esbozamos las pautas de trabajo seguidas y algunos de los resultados obtenidos en estos trabajos.

El sistema de trabajo desarrollado para la corrección del Impacto Arqueológico en las obras de la zona 2 del PEV, se han desarrollado en distintas fases:

- Prospección intensiva de la zona ocupada por los parques eólicos de Manzanera, Mola de la Todolella y Refoies, con la finalidad de localizar yacimientos arqueológicos y elementos etnológicos y arquitectónicos existentes en estos parques, así como las posibles zonas de riesgo, para poder realizar una primera valoración del impacto provocado por la obra.

- Estudio de detalle, delimitación espacial de los distintos yacimientos y primera valoración de la entidad de los mismos. Para ello se contó en el equipo de trabajo con una empresa topográfica y

un geomorfológico. Lo que permitió convertir los puntos arqueológicos localizados en áreas, además de realizar valoraciones más concretas de los procesos post-deposicionales que habían afectado a los diferentes yacimientos.

- Sondeos previos, programa de sondeos arqueológicos realizados con dos objetivos claros, comprobar la existencia de niveles y/o estructuras arqueológicas en el subsuelo, y conocer la posible afección de la obra sobre los yacimientos.

- Excavación en extensión de algunos de ellos con la finalidad de obtener y recuperar toda la información histórica y valor patrimonial de los yacimientos.

Los yacimientos localizados en los parques de La Mola de Todolella y Refoies son siete, situados todos ellos en la parte más alta de la alineación montañosa. De este a oeste son: Quadralbe, Portell de la Rabosa, Morrón del Curro y Racó de Cantos en el término de Todolella; Sant Joaquím, Tossal de la Menarella y Refoies Altes en el término de Forcall (Fig. 1). Cronológica y culturalmente corresponden a diversas cronologías, desde yacimientos líticos de superficie prehistóricos hasta los protohistóricos e históricos.

Los más antiguos presentan básicamente conjuntos líticos, que proceden tanto de la recogida de superficie durante la prospección como del



Figura 2. Vista general de la zona desde el Tossal de la Menarella.

programa de sondeos manuales realizado en los diferentes yacimientos. Estos materiales se encuadrarían en una cronología amplia situada entre el epipaleolítico-mesolítico y neolítico final como el Quadalbre, situado sobre un pequeño cerro (1110 metros sobre el nivel del mar) en el extremo occidental de la Mola de la Todolella donde se han recuperado cincuenta útiles agrupados en dos conjuntos cronológicos: hojitas de dorso, microburiles y raspadores característicos de grupos culturales del inicio del holoceno; por otro lado presencia de foliáceos de formato reducido y retoque plano, así como un fragmento de basalto pulido que nos sitúa a finales del neolítico.

En el sector 3 del Racó de Cantos II, situado en el piedemonte del pequeño cerro del mismo nombre, también se recuperaron industrias líticas de similares características al anterior yacimiento y correspondientes a las mismas etapas, aunque aquí junto a las hojitas de dorso se documentó un trapecio.

Mientras que el Morrón del Curro II, situado sobre un remarcado promontorio en el reborde noroccidental de la Mola de la Todolella (1138 metros sobre el nivel del mar), es el único de los tres que presenta una cierta homogeneidad cronológica en su conjunto, en el que se aprecia un elevado componente laminar/microlaminar, por lo que se adscribe al epipaleolítico-mesolítico, y en el que destaca la presencia de microburiles, una lámina de dorso rebajado mediante retoque abrupto y un taladro realizado sobre lámina.

En este mismo yacimiento, Morrón del Curro, pero situado en la parte más alta se documentaron una serie de estructuras de piedra en un espacio que no supera los 100 metros cuadrados y dividido en tres departamentos, entre las que destaca el departamento 1 donde se excavó parcialmente los restos de una torre o atalaya de morfología oval. Los otros dos departamentos son de planta rectangular y sobre ellos se cimenta la torre. Los materiales recuperados en este asentamiento son



Figura 3. Vista general de la necrópolis de Sant Joaquím.

básicamente cerámicas, entre las que destaca un vaso carenado, y sílex, así como un útil de percusión realizado sobre basalto. Las características de la cerámica son las que nos permiten situarlo en la edad de bronce, hacia mediados del segundo milenio.

Cronológicamente posterior, iniciado el primer milenio, son las denominadas cubetas de Sant Joaquím. Estas son una serie de estructuras negativas entrelazadas que han aportado un abundante conjunto de restos constructivos, cerámica, fauna y algo de metal. Por su morfología han sido interpretadas como basureros y puestas en relación con una estructura situada a unos cien metros. Lo más relevante es el amplio conjunto de cerámicas acanaladas recuperado que la sitúa cronológicamente en el bronce final III, además de un molde de arenisca con la impronta de un hacha de anilla, que podría fecharse ca. 900 aC.

Adscritos a la edad del hierro son cuatro los yacimientos excavados, el Racó de Cantos (sector 1), el Portell de la Rabosa, Refoies Altes y Sant Joaquím. Los tres primeros corresponden lugares de habitación en los que se han documentado tanto estructuras de habitación de planta cuadrada y hogares (Racó de Cantos y Portell de la Rabosa), como estructuras defensivas (Refoies Altes), además de un amplio repertorio de cerámica, macroutillaje y adorno, que se ha podido complementar con los estudios de fauna que indican la existencia de una cabaña ganadera en la que predominan los ovicaprinos. Si bien algunos, como el Portell de Rabosa tendrían una orientación económica más agrícola, documentándose la presencia de molinos

de mano y un hacha de basalto, así como posibles actividades mineras, pues en los conglomerados basales de la sierra donde se sitúa aparecen abundantes fragmentos de hierro en bruto.

Sin embargo el más espectacular es la necrópolis de Sant Joaquím, que cronológicamente relacionamos con los asentamientos anteriores. Excavado en casi su totalidad, muestra dos tipos de estructuras tumulares: circulares y cuadradas. Las primeras no presentan en su interior depósitos funerarios, estos se localizan alrededor de la estructura en la zona exterior. Las estructuras cuadradas, sin embargo si han aportado recipientes funerarios en su interior. Su excepcional conservación ha permitido observar la existencia de un acceso a estas estructuras techadas.

Para fechas posteriores destaca el Tossal de la Menarella, que recoge una ocupación ibérica y otra posterior islámica. De la fase ibérica se recuperaron abundantes restos de cerámica a mano y a torno, junto con unas fosas excavadas en las margas, de las cuales destacan un vaso globular con decoración geométrica incisa realizado a mano y las numerosas tinajas y tinajillas con decoración de líneas en rojo vinoso realizadas a torno, además de un fragmento de urna de orejeta. Mientras que de la fase islámica se documentaron varias habitaciones de un edificio, con sus respectivos pavimentos y restos de hogares. Su ubicación en lo alto del cerro de la Menarella, junto a un paso de ganado importante, adquiere aun mayor importancia por aparecer recogida su existencia en documentos medievales, con el nombre de *Almenarella* (García Sanz, García Edo, 1994):.

Finalmente de época tardoantigua o altomedieval, es el Racó dels Cantos, situado en un promontorio hacia el sudeste, en el se excavaron una serie de estructuras que conforman la planta parcial de un recinto de tendencia cuadrangular.

Así pues, a través de esta breve exposición se ha evidenciado la potencialidad arqueológica de este territorio, próximo a la Moleta dels Frares/Lesera y a Morella. Con todos los resultados obtenidos se ha preparado una monografía que marcara un paso adelante en los estudios de la pre- y protohistoria de esta comarca, sentando a su vez las bases para futuros trabajos, en una zona que desde siempre ha sido un cruce de gentes y culturas.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRÉS, J. (1994): *Aportaciones a la arqueología de Els Ports. Hallazgos y yacimientos arqueológicos inéditos del término municipal de Morella*. Archivo de Prehistoria Levantina, XXI, pp. 155-186. Valencia.

ARASA, F. (1979-82): *Arqueología del terme Municipal de Vilafranca*. Separata del Boletín de Amigos de Morella y su comarca. Morella.

ARASA, F. (1985-86): *Aportaciones a la arqueología turolense. Yacimientos y noticias arqueológicas de Mirambel, Fortanete, Cantavieja, La Iglesia del Cid, Mosqueruela y el Puerto Mingalvo*. Kalathos, 5-6, pp. 213-245, Seminario de Arqueología y Etnología Turolense. Colegio Universitario de Teruel. Teruel.

ARNAL, J., PRADES, H., FLETCHER, D. (1968): *La Ereta del Castellar (Vilafranca del Cid, Castellón)*. Trabajos Varios del SIP, 35. Valencia.

BARRACHINA, E. (2002-2003): *Excavacions al palau dels Sant Joan de Cinctorres (Els Ports): els nivells protohistòrics*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 23, pp. 297-300. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.

GARCÍA SANZ, A., GARCÍA EDO, V. (1994): *La Carta Pobla de Morella (Abril 1233)*. Generalitat Valenciana. Castellón de la Plana.

GUSI, F.; BARRACHINA, E. (2005): *L'evolució dels grups culturals del bronze final i del ferro al País Valencià. Estat de la qüestió i problemàtica*. Actes XIII Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà (Puigcerdà, 2003) en Homenatge a Josep Barberà i Farràs «Món Ibèric als Països Catalans», pp. 95-116. Puigcerdà.

RIPOLLES, E. (1997): *La Ereta del Castellar (Vilafranca): avance a la revisió de un yacimiento del Bronce Valenciano*. Archivo de Prehistoria Levantina, XXII, pp. 157-178. Valencia.